



AÑO II.

DOMINGO 13 DE MAYO DE 1860.

NÚM. 27.

Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproduccion de los grabados y la traduccion de los artículos de este periódico.

**SUMARIO.** Grabados.—Solemne conduccion de los restos mortales del Excmo. Sr. General de Marina D. Gabriel de Ciscar.—El Excmo. Sr. Teniente general de los Ejércitos, D. Rafael Echagüe.—Cuevas en el valle de Gualdras donde se halla-

ban resguardadas parte de las acémilas del Ejército.—Escenas del campamento.—Aduares ocupados por las kabilas durante las conferencias de la paz el dia 24 de marzo de 1860.—Arco triunfal erigido en Valencia para solemnizar la entrada de las tropas.

**Texto.** La guerra de Africa.—Traslacion de los restos mortales de D. Gabriel de Ciscar.—Crónica de la semana.—Isla de Fernando Póo.—Biografía del General Echagüe.—Estudio sobre el movimiento de la naturaleza.—Novela.—Condiciones.

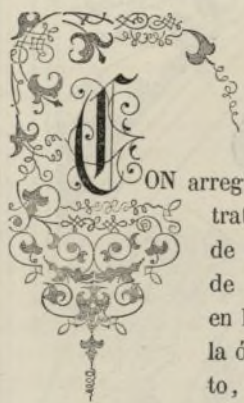


Solemne conduccion de los restos mortales del Excmo. Sr. General de Marina D. Gabriel de Ciscar, desde el cementerio católico de Gibraltar á bordo de la VILLA DE BILBAO.

(Remitido por D. W. J.)



## LA GUERRA DE ÁFRICA.



ON arreglo á lo estipulado en el tratado de paz, el Ejército de ocupacion de Tetuan y de Ceuta queda organizado en la forma siguiente, segun la órden general del Ejército, publicada el dia 27 de abril:

Artículo 1.º El cuerpo de ocupacion de Tetuan, Comandante en Jefe, el Teniente general D. Diego de los Rios y Rubio; Estado Mayor, Jefe, el Brigadier coronel D. Miguel de la Puente y Campana; segundo Jefe, el Coronel Teniente coronel del cuerpo D. Juan Montero; Teniente coronel Capitan D. Rafael Asin; Comandante Capitan D. José Nicolau; Administracion militar, el Comisario de Guerra D. Antonio Santos Izquierdo, con el personal correspondiente; Sanidad militar, Jefe, el Sub-inspector de segunda clase D. Sebastian Cabanes, con el personal correspondiente.

## PRIMERA DIVISION.

General, el Mariscal de campo D. Joaquin Morales Rada; Estado Mayor, el Coronel Comandante D. Hipólito Obregon; Coronel Capitan D. Ramon Aguirre.

## Primera brigada.

Jefe, el Brigadier D. Francisco Naneti: Estado Mayor, Comandante Capitan D. Ramon Alonso; fuerzas, sexto batallon de Marina; regimiento infantería de Zaragoza, dos batallones; un batallon del de Soria; batallon cazadores de Tarifa.

## Segunda brigada.

Jefe, el Brigadier D. Calisto Artaga: Estado Mayor, el Capitan Comandante, D. Manuel Ibarruea; fuerzas, regimiento infantería de Iberia, dos batallones; otro de América; otro de Mallorca y otro de Estremadura.

## SEGUNDA DIVISION.

Jefe, el Brigadier D. Jacinto Elío: Estado Mayor, Jefe, el Coronel Comandante D. Nicolás Llovet; Comandante Capitan D. Gregorio Neira.

## Primera brigada.

Jefe, el Brigadier D. Carlos Quirós: Estado Mayor, el Comandante Capitan D. Pedro Mendibiela; fuerzas, regimiento infantería de la Princesa, dos batallones; otro de Cantabria; batallon cazadores de Simancas; idem de Figueras.

## Segunda brigada.

Jefe, el Brigadier D. Félix Sanchez; Estado Mayor, el Comandante Capitan D. José Estraux; fuerzas, regimiento infantería de Bailen, un batallon; otro de Africa; otro de San Fernando; batallon cazadores de Llerena; otro de Ciudad-Rodrigo.

## Brigada de caballería.

Jefe, el Brigadier D. José Chinchilla: Estado Mayor, El Comandante Capitan D. Patricio Homale; fuerzas, dos escuadrones de Lanceros de Farnesio; dos de Villaviciosa; otro de Santiago, y dos escuadrones de cazadores de Albuera.

## Artillería.

Comandante general del cuerpo de Ejército, el Comandante del arma en la plaza de Tetuan el Coronel D. Joaquin Vivanco y Leon; fuerzas, un batallon, del tercer regimiento, tres compañías del regimiento montado con 12 piezas; primer regimiento de montaña, cuatro compañías con 24 piezas.

## Ingenieros.

Comandante general de dicho cuerpo, y Comandante de la plaza de Tetuan, el Coronel D. Pedro Eguía; fuerzas, cuatro compañías del primer batallon.

Art. 2.º Division de ocupacion de Ceuta.—Comandante general, el Mariscal de Campo D. Manuel Gasset; Estado Mayor, Jefe, el Coronel Comandante D. Sandalio Sancha; Capitan, D. José Sancho Molero; Administracion militar, Comisario de Guerra, Jefe, D. José Robles, con el personal correspondiente; Sanidad militar, el Médico Mayor don Jaime Vila y Pons, con el personal correspondiente.

## Primera brigada.

Jefe, el Brigadier D. Juan García; Estado Mayor, el Capitan D. José Jimenez Moreno; fuerzas, el regimiento infantería del Rey, dos batallones; batallon cazadores de Cataluña.

## Segunda brigada.

Jefe, el Brigadier D. (en blanco); Estado Mayor, el Capitan D. Mariano Capdepon; batallon cazadores de Talavera; id. de Mérida; id. de Alcántara.

## Caballería.

Escuadron cazadores de Mallorca.

## Artillería.

Una compañía del quinto regimiento de montaña con seis piezas.

## Ingenieros.

Dos compañías, una del primer batallon y otra del tercero.

El Teniente general D. Luis García, Jefe de Estado Mayor del Ejército, queda encargado del mando en Jefe de todas las fuerzas y ocupacion de Tetuan hasta la completa disolucion del Ejército; embarcadas las tropas que deben volver á España cesará en dicho mando, quedando con el superior el Teniente general D. Diego de los Rios. El Brigadier don Joaquin Blake queda de Jefe de Estado Mayor general. Las tropas que quedan en Africa continuarán como en campaña, recibiendo las mismas raciones y gratificaciones.

El dia 29 de abril, nuestros soldados siempre alegres y de buen humor, dieron una corrida de novillos en la plaza de Tetuan; en un circo de tablas hecho al efecto por los ingenieros. Este espectáculo tan popular en España, nuevo en las regiones afri-

canas, y que parece fué del agrado de los hijos del Profeta que, en inmensa muchedumbre, así como los hebreos, lo contemplaban, se anunció al público tetuanense por carteles, concebidos en los términos siguientes:

«Plaza de toros de Tetuan.—Primera media corrida de la temporada.—Con permiso de la autoridad competente, hoy 29 de abril á las cuatro y media de la tarde, si el tiempo lo permite, se lidiarán ocho toros, tres de ellos de muerte, pertenecientes todos á la acreditada ganadería de Aben-Morad-jet-hillo, con hierros A. M. y divisa amarilla y encarnada.

Deseosa la empresa de corresponder dignamente á la esperanza que funda en la sensatez é ilustracion del público tetuanense, no ha omitido medio alguno de proporcionarle la ocasion de admirar el arrojo y maestría de la mas famosa cuadrilla, haciendo venir de diferentes provincias allende los mares, escogidos diestros que lucirán sus sorprendentes suertes en el arte taurómico, dignos émulos de ¡Pepehillo! ¡Montes! ¡Luna! ¡Trigo! La empresa espera que el ilustrado público acudirá presuroso á esta gran funcion que será digna de su com-postura.»

Sigue á este original y chistoso preámbulo los nombres de los diestros que componian las dos cuadrillas, la segunda suplente de la primera; y termina con estas prevenciones: «Entrada general: una solana (peseta).—Nota.—Siguen *en pié* las prohibiciones de los años anteriores.—Otra.—En el caso de inutilizarse *todos* los diestros y picadores, (33 individuos), el público no tiene derecho á pedir mas.—Otra.—Habrá un toro á beneficio del público que tendrá derecho á capear.»

El Excmo. Sr. General García presidió la funcion, que estuvo concurridísima y divertida.

El dia 29 á las diez de la mañana salieron de Tetuan con direccion al campamento de Muley-el-Abbas, los dos Plenipotenciarios marroquíes, portadores del tratado de paz, que el Príncipe debe elevar á manos del Emperador para que lo ratifique. El Coronel graduado D. José Sanz de Juano, Ayudante del General Rios, fué acompañándolos con una escolta de la de lanceros de Villaviciosa hasta el camino de Tánger. Los dos personajes moros han manifestado ir muy satisfechos de la buena acogida que nuestros Generales les han dispensado; y con el Sr. Juano tuvieron por el camino las mas delicadas atenciones.

El activo General Gobernador de Tetuan D. Diego de los Rios, se desvela por el bien de las tropas confiadas á su cuidado, y con el fin de hacer menos penosa la residencia de los españoles en la ciudad morisca, está haciendo gestiones para llevar una compañía de zarzuela. Uno de los señores profesores de Sanidad militar ha descubierto dentro de la misma ciudad un abundante manantial de aguas medicinales; y el Sr. General Rios ha dispuesto que inmediatamente se construyan baños para que puedan disfrutarlos los enfermos; siendo esta otra de las muchas mejoras que quedarán en Tetuan como recuerdo perpétuo de la estancia civilizadora del Ejército español en ella.

Nuestra incomparable Guardia civil tambien en Africa ha dado y continúa dando las mas relevan-



tes pruebas de lo penetrada que está de su misión altamente civilizadora y del celo con que en todas partes sabe desempeñarla. Desde que tiene á su cargo la seguridad pública en Tetuan, es decir, en dos meses escasos ha aprehendido 26 delincuentes, 156 por faltas mas ó menos leves y dos desertores. El día 22 de abril dos Guardias del segundo cuerpo de Ejército capturaron á los ladrones Juan Alvarez y Francisco Medey que acababan de hacer un robo de 25,000 rs. en dinero y seis pares de zapatos. En Tetuan, durante la ocupacion por las tropas españolas quedan tambien 40 Guardias de infantería y 25 de caballería.

El cólera ha desaparecido; nuestras tropas en Africa disfrutan de un estado de salud completamente satisfactorio y viven en la mejor armonía con la poblacion árabe y hebrea, y con la misma tranquilidad que si estuviesen en una ciudad española. Los últimos correos de América y Filipinas traen las noticias mas lisonjeras del entusiasmo que las victorias de nuestro Ejército ha despertado en nuestros hermanos de allende los mares, y de las grandes pruebas que preparan de su generosidad para con la madre patria.

JOSÉ SIDRO Y SURGA.

### TRASLACION DE LOS RESTOS MORTALES DEL EXCMO. SR. D. GABRIEL DE CISCAR.

La guarnicion inglesa de la plaza de Gibraltar ha honrado cortesmente la memoria del distinguido español D. Gabriel de Ciscar, General de Marina, literato y Regente del Reino en union con Blake y Agar, durante la guerra de la Independencia (en 1811).

Hé aquí los curiosos detalles que sobre este particular leemos en una carta escrita á bordo de la corbeta de guerra *Villa de Bilbao* el 24 de abril en la bahía de Algeciras, y en otra escrita de Gibraltar, que ofrecimos en nuestro número anterior:

«Es media mañana de la fecha en que escribo, y en la ciudad reina mucha animacion; la bandera de Castilla que ondea en el Consulado de España está á media asta, así como otra que de la misma nacion vemos en una azotea de esta plaza. Se nos habla de un baile dado por el señor Gobernador de esta á la Oficialidad de la marina española en la noche de ayer; se dice que todo el mundo irá esta tarde á la puerta de tierra, para ver los honores que hará la nacion inglesa, representada por esta plaza, á un hombre de mérito de sus aliados los españoles.

Son las cuatro y cuarto de la tarde; apenas se puede transitar por las calles; autoridades militares, civiles, tropa y pueblo, todos como el día mas grande de fiesta; coches, calesas, caballos, en fin, un pueblo junto que abandona su casa para constituirse en espectador de lo que tendrá lugar en el cementerio de los católicos de esta ciudad hasta á bordo de la *Villa de Bilbao*; y es que de entre los hombres eminentes de mi querida patria, uno se hallaba sepultado en esta desde el 12 de agosto de 1829: un Director que fué de la Academia de guardias marinas de Cartagena, que escribió de orden de S. M. un *Curso de estudios elementales de marina*; es D. Gabriel Ciscar, cuyos restos fueron exhumados el 12 de julio del año pasado, y que reconocido por amigos que le trataban en vida, iban á ser trasladados á España, para lo que se esperaba el vapor *Vulcano*; pero se rompen las hostilidades con Marruecos, quedan aquí, y hoy los recibirá á su bordo la *Villa de Bilbao*.

Al salir de Gibraltar, y mirando hacia la bahía, se observaba en primer lugar la bandera de esta plaza á medio palo, todos los buques lo mismo, y ademas la corbeta y el vapor españoles con sus palos cruzados.

Tender la vista por tierra causaba una agradable sorpresa: tanta tropa, tanto lujo, que para pintarlo era preciso un

buen pincel y una pluma mejor cortada que la nuestra: los regimientos de la guarnicion siete, ocho, veinticinco y ciento, dos bandas de música, cuyas cajas están cubiertas con gasas negras; Jefes y Oficialidad todos de gala y ordenando la colocacion de las tropas: elegantes de ambos sexos, por lo que era preciso mucha paciencia para abrirse paso: los judíos y judías, particularmente las que quedan de Africa por lo pintoresco de sus trajes, todo el monte lleno de gente desde los sitios en que se podia ver bien, es por cierto muy grande, muy magnifico todo esto. Sentimos que se nos escapara algo; pero vimos lo mas, y nos han referido lo menos.

A las cinco y cuarto suena un cañonazo en el monte por la parte del cementerio; ya habia llegado el Sr. Vicario, su clero, el Sr. Vice-cónsul de España, la marina de su nacion, la Oficialidad de un vapor ruso, el Sr. Capellan castrense de la línea con las autoridades de aquel punto, los amigos del que iba á ser trasladado á España, convidados, etc.

Desde el cementerio hasta el muelle, del lado de tierra, estaban formados los regimientos de esta guarnicion á derecha é izquierda; cerca del cementerio las dos bandas, y por la carrera corrian de un punto á otro el Sr. Gobernador, su Secretario y el General de las tropas inglesas; Jefes y Oficiales dando órdenes, que una fué presentar el arma cuando divisasen la caja, pero sin voz de mando, tal vez para que el acto fuese mas sério: rompen las bandas una marcha fúnebre, muy hermosa por cierto (y que nos aseguran que es un himno portugués), van presentando las tropas el arma á su vez; sigue la música hasta el muelle, que no cesa de tocar hasta que el bote que conduce los restos y el acompañamiento llegaron á bordo; se pone en marcha y componen el cortejo fúnebre las dos bandas, un carro de artillería con su pieza, tirado por seis mulas negras, y que las conducen montados cuatro artilleros; sobre el carro la caja de felpa encarnada, segun nos dicen, pues como dominaba tanto el dorado, aseguraria que era toda dorada; la cubria la bandera de Castilla, é iba custodiada por artilleros desmontados, llevando los cabos de la caja Jefes de esta, cuyos grados no distinguimos con tanta complicacion de cosas; detrás el Sr. Vicario, el Vice-cónsul de España, el Secretario del Sr. Vicario y un Jefe español; el clero, los marinos españoles, los rusos, civiles, y entre el acompañamiento, que era escogido y numeroso, iban muchos Jefes, Comisarios y Doctores ingleses; de este modo llegaron al muelle, quedando todos en sus puestos hasta que marcharon los botes que llevaba la caja y acompañamiento, que eran trece ó catorce, en los cuales, segun vimos despues, iban el General, el Gobernador y su Secretario. Llevo dicho que á las cinco y cuarto disparó el primer cañonazo; pues hasta las seis y dos minutos que llegó á bordo la caja, dispararon cuarenta y siete cañonazos, ó sea disparo por minuto. Al llegar á bordo, saludó la corbeta que lo recibía, la batería Real de esta plaza y creo que el navío *Isabel*, que está fondeado en Algeciras.»

F. MEDINA-VEYTIA.

### CRONICA DE LA SEMANA.

#### EXTERIOR.

Nuestro corresponsal de París se manifiesta dudoso por lo tocante á la celebracion de la conferencia, que en su concepto se cambiará en simples transacciones diplomáticas. Fúndase para establecer esta opinion, que sin embargo confiesa poder ser fácilmente desmentida por accidentes imprevisos, en que no habiendo sido resuelta todavía oficialmente ninguna de las cuestiones que se agitan en Europa, ó que han tomado ya el carácter de hechos consumados, importa sobremanera á los gobiernos el no complicar nuevas dificultades y el que no se sustraigan de su direccion y dominio.

El día 3 principiaron en París los trabajos de arreglo de límites en las provincias franco-sardas, y de la organizacion administrativa, judicial y económica de las mismas.

Segun las declaraciones hechas el día 2 en la Cámara de los Comunes por Lord John Russell, el gabinete inglés ha

hecho al gobierno de Washington nuevas proposiciones respecto de la isla de San Juan. La Inglaterra tomará la actitud que conviene en este asunto así que le sea conocida su contestacion.

Las sociedades secretas habian preparado, segun dicen de Turin á la *Patrie*, una expedicion á Sicilia, fletando con este objeto un buque en Génova. Quinientos hombres iban á embarcarse en ese buque que ademas llevaba municiones y mil fusiles procedentes de la suscripcion abierta por Garibaldi á fin de comprar un millon de fusiles para los soldados de la revolucion.

Los conjurados habian recibido aviso del día que debían embarcarse por medio de una circular escrita en caracteres simbólicos; pero el gobierno, avisado con anticipacion, comprendió la gravedad que resultaria de una agresion tan manifiesta contra un país con el cual no está en guerra, y no ha dejado partir el buque, cuyo rumbo, segun se dice, debía ser hacia el Sur de Catania.

Sin embargo, segun despacho telegráfico del 8 en Turin, Garibaldi marchó á ese punto con 1,400 hombres en tres buques, uno de ellos inglés. Añádese á esta noticia la de haber el gobierno piomontés dispuesto enviar buques á las costas de Sicilia para impedir toda tentativa de desembarco bajo la proteccion del pabellon sardo, que es el que lleva el buque en que va Garibaldi.

El Rey Victor Manuel se dirigió desde Florencia á Pistoia y á Luca. En la primera de estas dos ciudades se conservaba la espada del famoso Castruccio Castracane, que por espacio de quince años fué considerado como Jefe del partido Gibelino y murió en Roma en 1328. Esta joya histórica legada por Puccini al soldado italiano que diese libertad á la patria, ha sido regalada á Victor Manuel como vencedor de Palestro y San Martino. S. M., á invitacion del cabildo, visitó la catedral y recibió la bendicion de los canónigos. En Luca fué recibido con demostraciones de entusiasmo superiores á cuanto se puede decir.

En Viena habian circulado los rumores mas exagerados acerca de los caudales que se suponian poseidos por el finado Ministro de Hacienda. De la indagacion practicada judicialmente, resulta que toda la fortuna de M. de Bruck, cuando acaeció su desgracia se reducía á unos 600,000 florines. Por la misma sumaria informacion se absuelve completamente la memoria de aquel Ministro de toda participacion en las malversaciones que son objeto del monstruoso proceso Einatten. El Ministro de Justicia ha dado cuenta de esos resultados favorables á la buena fama de Mr. de Bruck á todo el cuerpo diplomático.

¿Qué causa fué, pues la que precipitó al desgraciado Ministro? Nadie sino el partido reaccionario, segun dice la *Gaceta Prusiana*. Este partido, trabajando subterráneamente, consiguió arrojar á un acto de desesperacion aquel hombre que, teniendo conviccion de sus buenos servicios y de su lealtad, no pudo sufrir sin sentirse mortalmente herido el desaire que acababa de recibir.

Esto da lugar á que el público de Viena se halle dolorosamente preocupado, y que circulen siniestras noticias que acaban de aumentar la alarma. Dicese que el Feldzeugmeister Hanslab, Inspector general de artillería acaba de ser arrestado por sospechas de haber vendido á la Francia ciertos secretos, entre otros, la confeccion de los cohetes que usaba la artillería austriaca. Dicese tambien que el General Schlik se ha suicidado tirándose un pistoletazo. Este General que se habia distinguido en la guerra de Hungría y era enemigo personal del Conde Grunne. Por último corren rumores de que el caballero Scarpa, hijo del Presidente del Tribunal de comercio de Fiume, y casado con una hija de Mr. Bruck ha sido tambien reducido á prision. Estos rumores denotan lo angustioso de la situacion.

Las noticias que últimamente se han recibido de Sicilia, siguen siendo las menos á propósito para poder formar exacta idea de la situacion del país, segun puede verse por las que publica el *Morning Post* y que dice le han sido remitidas por la via de Malta con fecha del 28 de abril último.



«Un buque de vapor sardo y otro norte americano el *Yogués*, estaban en Palermo. La situación es mas crítica que la de la semana anterior, debiendo atribuirse este empeoramiento á la llegada del buque sardo:

Las tiendas y las puertas de las casas permanecen cerradas, y nadie se atreve á salir por la noche de su casa sin farol por no esponerse á recibir un tiro. Nada puede decirse positivamente respecto de lo que sucede en lo exterior de la ciudad. Decíase que habia un regimiento que se habia negado á hacer una salida.

Las poblaciones de Girgenti y Marsala permanecen tranquilas.

En Trápani proseguía el desarme de los habitantes. En Messina no ocurría otra novedad que un gran número de prisiones.

El *Intrepide*, navio de guerra francés, está anclado delante de esta ciudad, y tres buques napolitanos, cuya misión se supone ser el vigilar los barcos que llevan armas, han pasado á la vista de las costas.

Generalmente se cree que si ocurriera en Nápoles un movimiento, se sublevaría toda la Sicilia.

En Roma ha producido grande sensación la entrada del Príncipe Carlos Chigi, Coronel de la guardia palatina del Papa, como simple soldado en uno de los regimientos de infantería de línea.

Trátase de remontar á todo trance la caballería y de reorganizar los zapadores bomberos.

Como contraste de ese marcial movimiento, puede presentarse la dimisión que de su destino de Coronel de ingenieros acaba de hacer M. Boldrini, rehusando servir á las órdenes del General Lamoriciere.

Mil irlandeses acaban de desembarcar en Ancona, y se asegura que han llegado tambien al mismo punto 50 Oficiales franceses. Tambien se espera en Roma un gran número de voluntarios.

En el *Englishman* se dan detalles acerca de las atrocidades cometidas en la India; por las feroces tribus *koukies* que saliendo de sus impenetrables montañas hacen la guerra á la manera de los salvajes del Norte de América para tener esclavos y cráneos de enemigos, cuyo mayor ó menor número constituye la buena ó mala reputación de los guerreros.

Mas de 500 ó 600 personas han sido últimamente muertas

ó heridas por una escursión de esas tribus, que todavía usan flechas envenenadas, y muy raras armas de fuego.

Para resistir á esas hordas sería preciso organizar un cuerpo de indígenas, que pudiera soportar el clima, cosa que ni los mismos cipayos pueden conseguir.

infiere que tal vez se habrá dado principio á algunas negociaciones de paz.

#### INTERIOR.

Los vencedores del Imperio marroquí; los que con sus hechos en las playas berberiscas, garantizan á la patria honrosa posición de quiera que impelida por los graves aconte-

cimientos que se preparan en Europa tenga que ir á ondear la bandera española; aquellos bizarros batallones, que unas veces como muro de bronce resistían el porfiado ataque de las hordas rifeñas, ú otras como cuña de hierro hendían y traspasaban sus profundas masas; aquellos artilleros que con el machete aventaban las miríadas de bárbaros que á despecho de la metralla venían á caer con salvaje furor sobre las piezas; aquellos escuadrones que ojeaban al enemigo entre las breñas y los pantanos; aquellos ingenieros que al abrir camino al través de las inabundables asperezas del terreno se franqueaban tambien el paso entre las apiñadas turbas berberiscas; aquellos tercios de soldados improvisados, cuya disciplina podría servir de modelo, y cuyo valor corría parejas con la disciplina; aquel Ejército español, todos sus institutos, todas sus clases, todos sus individuos; aquel Ejército proclamado heroico por los que no habrían dudado poco antes en afirmar que era incapaz de vida; va regresando radiante de honor y fuerte con el convencimiento de su bien cumplida misión al seno de la patria que por do quiera se siente engrandecida con su presencia.

¿En dónde fijaremos la vista para ofrecer una idea de esas magníficas recepciones que los pueblos dispensan á nuestros queridos hermanos? ¿Nos servirá de tipo la ciudad del Turia, que con ser el vergel de España ha agotado sus flores pa-

ra convertirlas en alfombra de los vencedores? ¿Mencionaremos la grave é ilustrada capital del Principado de Cataluña con sus elegantes arcos de triunfo y sus elocuentes discursos en el espresivo dialecto catalán? ¿Nos referiremos á los nobles cántabros dando la bienvenida á sus gallardos hijos? No hay tiempo para trazar tan vasto cuadro, ni colores con qué pintarlo. ¿Quién se atreverá á descifrar las incalifi-

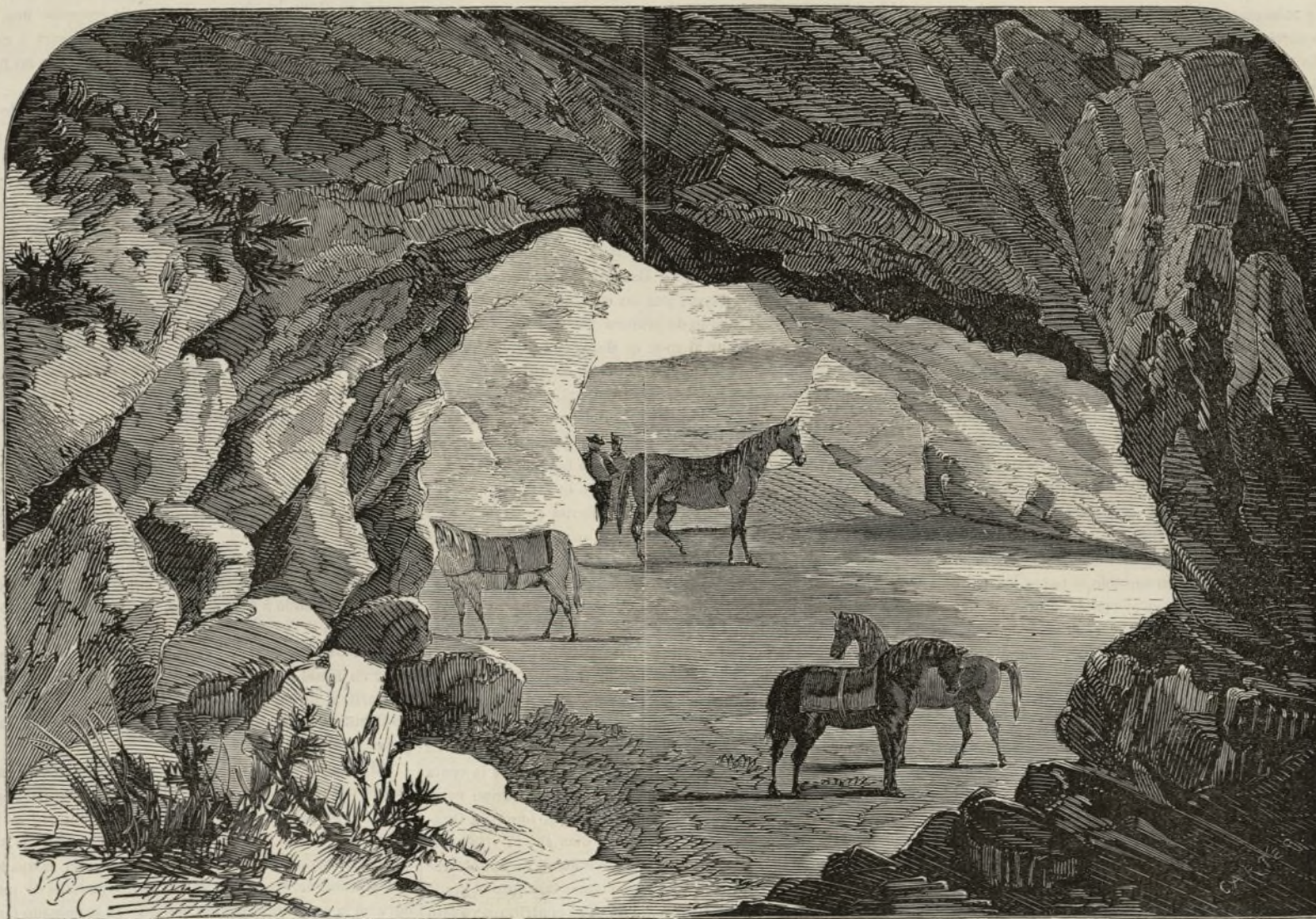


El Excmo. Sr. Teniente general de los Ejércitos D. Rafael Echagüe, Jefe del primer cuerpo del Ejército de Africa.

El conjunto de las fuerzas marítimas que la Gran Bretaña tiene en movimiento desde el golfo Pérsico y el mar Amarillo hasta el golfo de Petchili, representa un efectivo de seiscientos treinta y cuatro cañones y una fuerza de once mil seiscientos cincuenta y tres caballos.

Dícese que se han comunicado á la India órdenes suspendiendo el embarque de tropas para la China, de lo cual se





Cuevas en el valle de Gualdras donde se hallaban resguardadas parte de las acémilas del Ejército.

(Remitido por nuestro corresponsal D. A. Calderon.)

cables exclamaciones de ternura de la madre que con amantes brazos levanta hácia el cielo el adorado fruto de su amor? La misma oscuridad de aquella sagrada exclamacion, de aquel intraducible alarido de locura maternal, es la que le da el carácter de sublimidad que representa su mas alto valor.

No seremos nosotros los que nos atrevamos á profanarla.

Hablaremos solamente de lo que hemos tenido la fortuna de ver, esto es, de la entrada triunfal en esta corte de los cuerpos conducidos por el mismo caudillo que con el ejemplo y la inteligencia ha sabido guiarlos á la victoria.

Mas como deseamos que en asunto de tan alta importancia concurre tambien el lápiz de nuestros colaboradores, nos reservamos la descripcion para



Escenas del campamento: el rancho.

(Remitido por D. B. M.)

el número en que podamos incluir la magnífica lámina de grandes dimensiones, que estamos preparando para regalo de nuestros suscritores.

P. M.

## ISLA DE FERNANDO PÓO.

IX.

Los indígenas de la isla son naturalmente tímidos y sumisos, y todos ellos, incluso los Corococos, obedecen sin violencia al Gobernador que manda en la isla á nombre de S. M. la Reina. Entre ellos no se conocen crímenes ni graves escesos; dicese que á las mujeres adúlteras las castigan amputándoles los brazos; pero nuestros misioneros aseguran no haber visto ninguna mujer que no tuviese íntegros los



brazos, lo cual prueba la buena índole de aquellos salvajes. Sus mayores diversiones consisten en reunirse para bailar y cantar; forman un gran corro, y al son de una especie de tamboril y con universal acompañamiento de grandes voces y palmadas, bailan un negro y una negra de una manera particular y rara.

La pereza para el trabajo, de que están poseídos aquellos isleños, está en parte compensada con su extraordinaria sencillez, que los hace aptos para recibir la religión cristiana, base de la civilización europea; en prueba del candor de aquellos indios, se cita el caso de haber preguntado uno de ellos á nuestro Gobernador por qué no hablaba el retrato de S. M. la Reina. Son también muy generosos, y lo primero que hacen cuando alguien los visita en sus chozas ó los encuentra en las veredas es ofrecer con insistencia cuanto tienen á mano.

Mas inteligentes, pero menos sencillos, son los negros advenidizos ó Krumanes, de los cuales habrá unos 2,000 en Fernando Póo. Se les da el nombre de krumanes por ser naturales de Krú, país de la costa occidental de Africa, no lejos de Cabo-Costa, y en él se proveen de trabajadores ágiles y robustos, las embarcaciones y todas las colonias y factorías inglesas, francesas, portuguesas y holandesas, americanas y españolas en aquella parte del mundo; estos negros se ajustan bajo ciertas condiciones y se dedican á los trabajos mas rudos; y efectivamente, son los negros mas trabajadores é inteligentes del continente africano. En la capital de Fernando Póo las casas principales de comercio tienen cada una de 20 á 40 krumanes á su servicio, y todas las familias medianamente acomodadas se sirven de esta clase de criados; los amos los mantienen dando á cada uno de ellos dos ñames al día, y cada mes dos duros de salario. No tienen estos negros la mejor reputación en la isla; se cree que por las noches, y aun de día, especialmente los domingos, se dedican á merodear, invadiendo las posesiones de los indigenas. Los krumanes creen en la existencia de un principio bueno y otro malo; no practican ningún acto religioso; los domingos los destinan al mas absoluto descanso, y suelen pasar las tardes cantando y conversando privadamente.

En la isla hay también muchos portugueses procedentes de las dos islas vecinas del Príncipe y Santo Tomé; y otros habitantes de diferentes puntos de la costa inmediata.

En el artículo próximo nos ocuparemos de la historia de la isla desde su descubrimiento hasta su colonización por España.

(Se continuará.)

J. S.

## BIOGRAFÍA

### DEL GENERAL ECHAGÜE.

El Excmo. Sr. Teniente general D. Rafael de Echagüe y Bermingham nació en San Sebastián de Guipúzcoa el día 15 de febrero de 1815; sus padres D. Joaquín y doña María Josefa lo educaron de una manera digna de su clase. A la edad de 18 años, el día 7 de octubre de 1833, fué nombrado por gracia especial Subteniente abanderado del batallón franco de Isabel II, organizado con motivo de la guerra civil que por entonces estalló en las provincias del Norte. En el mismo mes salió á campaña á las órdenes del General D. Federico Castañón, y asistió el 17 de noviembre á la acción de Hernani, donde fué derrotada la facción de Lardizabal, y el 14 y 15 de diciembre á las de Alaim y Amezueta, en que fueron derrotados los Jefes carlistas Lardizabal, Huirnuí y Guibelalde y las diputaciones rebeldes de las tres provincias con una fuerza de mas de 2,000 hombres. El batallón franco de Isabel II se distinguió mucho en aquellos dos días.

El 31 de enero de 1834 pasó al batallón franco voluntarios de Guipúzcoa y se incorporó al Ejército del Norte, mandado entonces por el General Quesada, que tan triste fin tuvo pocos años despues. El 16 de marzo se halló en la acción de Gorriti á las órdenes del Brigadier D. Gaspar Jáuregui; el 9 de mayo en la de Oñate; el 1.º de junio en la de Aranzazu, donde recibió una herida de bala de fusil en la parte superior de la pierna derecha, y el 2 de octubre en la acción de Lezcano.

El 2 de enero de 1835 se halló, á las órdenes del General

Carratalá, en la acción de Ormástegui. En 21 de febrero fué promovido á Teniente de cuerpos francos. El 15 de mayo fué herido de gravedad en las alturas de Santa Bárbara de Hernani, pero habiendo curado felizmente, el 30 de agosto se encontró en otra acción en el mismo pueblo de Hernani á las órdenes del mencionado Brigadier D. Gaspar Jáuregui. Por su brillante comportamiento en todas estas acciones, don Rafael Echagüe fué nombrado en 9 de diciembre Subteniente de infantería con grado de Teniente.

El 1.º de enero de 1836, dejando de pertenecer á los cuerpos francos, ingresó en el regimiento infantería de San Fernando, y con el Ejército del Norte, al mando entonces del General D. Luis Fernandez de Córdova, en los días 16 y 17 de enero se halló en las acciones de Villarreal y Arlaban, y en los días 21, 22, 23, 24 y 25 de mayo, en el reconocimiento sobre Guevara y acciones de Galarreta, Aramayona, Arlaban y Villarreal de Alava, por las que fué condecorado con la cruz de San Fernando de primera clase. El 1.º de junio pasó con su regimiento al valle de Mena, con el Ejército de la izquierda, á las órdenes del General D. José María Peon: el 25 de agosto se halló en la acción del valle de Carranza, y el 31 del mismo mes, á las órdenes del Coronel D. Santiago Otero, en la de las alturas de Ulibarri y Gamboa, donde fué herido en la mandíbula inferior por una bala de fusil. En el resto del año estuvo constantemente en operaciones, y muy principalmente en las que se emprendieron para socorrer á Bilbao, y en noviembre y diciembre asistió á las acciones del monte de Cruces, bajada del puente de Castrejana, campos de Barandio, en la ocupación de los caseríos de Arriaga y en la batalla de Luchana, en cuyo campo glorioso para las armas de doña Isabel II, fué promovido á Teniente de infantería por el General Espartero.

Nombrado Ayudante de campo del General D. José María Peon, Jefe de la division de vanguardia, el 10 de marzo asistió D. Rafael Echagüe á la toma de las alturas de Ametzagaña, en la que recibió una contusión de bala de fusil en el pecho; el 15 y 16 del mismo mes en la toma de la venta de Oriamendi, donde también recibió una contusión en el brazo derecho; el 14 de mayo en la segunda toma de Oriamendi y entrada en Hernani, y en los días 13, 17 y 18 en la toma de Oyarzun, asalto de Irun y rendición de Fuenterrabía, mereciendo por su distinguido comportamiento el grado de Capitan por antigüedad. El 4 de julio contribuyó cuanto pudo á contener la insubordinación de las tropas del General Peon. En 1.º de octubre pasó como Oficial auxiliar de Estado Mayor á la quinta division del Ejército del Norte; y el día 2 asistió á las salidas hechas á Rentería; el 4 á la expedición á Ondarra, Motrico y Deba; el 21 y 22 á la toma de Guetaria y acciones de Urnieta, que mandó el General don Leopoldo O'Donnell, continuando en Navarra el resto de aquel año.

En el año de 1838 continuó en la misma division del Ejército del Norte, y asistió en los días 27, 28, 29 y 30 de enero á las operaciones sobre el río Oria; el 30 de marzo y 1, 2, 3 y 4 de abril al reconocimiento, sitio y toma de Vera; el 24 de junio á la salida de Hernani á Urnieta; el 27 del mismo á la sorpresa del enemigo que bloqueaba á Oyarzun; el 8 de octubre á la acción que se dió sobre las alturas de dicha plaza; la noche y madrugada del 13 á la segunda sorpresa de Oyarzun, y el 22 de noviembre á la del monte Santiago: todas estas acciones fueron mandadas por el General O'Donnell, y por el mérito que contrajo Echagüe en la última y en la toma de Vera fué condecorado por segunda vez con la cruz de San Fernando de primera clase.

El 9 de febrero de 1839 fué promovido á Capitan de infantería, y el 1.º de marzo tuvo entrada en el regimiento de Luchana, 9.º de ligeros: se halló en la toma de Rmales y rendición del castillo de Guardamino, donde fué herido gravemente en la cabeza, mereciendo por su distinguido comportamiento en estas operaciones ser agraciado en el campo de batalla con el grado de Comandante, que despues le fué conmutado por el de Teniente coronel de infantería, con arreglo al Real decreto de la Regencia del reino de 9 de diciembre de 1840. Continuó en operaciones hasta el convenio de Vergara, y despues de verificado, se halló el 14 de setiembre en la acción de Urdax; continuó en Navarra hasta 1.º de octubre, que pasó con el Ejército del Norte al bajo Aragon. En 20 de setiembre obtuvo otra cruz de San Fernando de primera clase.

En 1840 asistió á la rendición del castillo de Segura, mereciendo ser ascendido al empleo de Mayor de batallón; á la rendición de Castellote y de Morella y á la batalla y toma de Berga. En 1.º de junio pasó al regimiento de la Princesa, y en 3 de octubre el General en Jefe le concedió una licencia ilimitada con todo su sueldo para que pasara á San Sebastián á restablecer su salud, quebrantada por las heridas que habia recibido durante la guerra civil.

En 1842 fué destinado al regimiento de Iberia, de guarnición en Puerto-Rico. En 6 de octubre de 1843 fué ascendido á primer Comandante en el Ejército de dicha isla y destinado al regimiento de Cataluña, 1.º de ligeros. En 1841 volvió á España, y en 1846, como Ayudante de campo del General D. José de la Concha, asistió á sofocar la sublevación de Galicia; fué condecorado con otra cruz de San Fernando de primera clase, y las cuatro que ya tenia, conforme á los reglamentos de dicha orden, le fueron permutadas por una de segunda clase. En 1847, desde el 21 de enero al 27 de marzo, sirvió como Ayudante del General Oría, Ministro de la Guerra. En 20 de abril del mismo año pasó á Galicia de Ayudante del Capitan general de aquel distrito, D. Santiago Mendez Vigo, y por el mérito que contrajo el día 3 de junio en la acción de Segudani y Aras, en las inmediaciones de Valencia do Miño, en el vecino reino de Portugal, fué ascendido al empleo de Coronel y condecorado por Real cédula de 2 de setiembre con la cruz de comendador de la orden del Cristo de Portugal.

En 1848 y 1849 prestó muy distinguidos servicios en Cataluña persiguiendo las facciones montemolinistas, por los que fué ascendido á Brigadier en 29 de abril del segundo de dichos años.

En 1854 tomó parte en el alzamiento nacional que tuvo lugar en aquel año; en el mismo fué promovido al empleo de Mariscal de campo. Desde 1855 á 1859 ha desempeñado las Capitanías generales de Granada, las provincias Vascongadas y Valencia.

Al estallar la guerra de Africa fué designado para el mando del primer cuerpo de Ejército; ha tenido la gloria de ser el primero en pisar el Imperio marroquí, y en hacer ver á los moros la superioridad que sobre sus hordas tienen las disciplinadas tropas españolas, y de haber ocupado con una division del cuerpo de su mando los puestos de mas peligro en la sangrienta batalla con que ha terminado tan gloriosa campaña.

En la guerra de Africa ha sido promovido á Teniente general, y está designado en la actualidad para la Capitanía general de Puerto-Rico.

JOSÉ SIDRO Y SURGA.

## ESTUDIO

SOBRE

### EL MOVIMIENTO DE LA NATURALEZA.

(Continuacion.)

Tales son los movimientos de la natura inorgánica: el de los cuerpos orgánicos es mas rápido, mas aparente, pero dejan menos sensibles huellas en pos. Las rocas en su locomoción marcan como piedras de término la distancia que salvan. Los hombres conservan el recuerdo del pasado por medio de las tradiciones y de los movimientos; empero en cuanto á los animales y á las plantas, son de una sustancia demasiado alterable, y carecen de voz para contar lo pasado. La noción que poseemos de sus emigraciones nos abre curiosas investigaciones en la vida interior de la naturaleza.

Los poetas han solido componer elegios á la suerte de las pobres flores clavadas al suelo en que brotaron, interin que su misma sombra revolotea en derredor como para mofarse de su inmovilidad. Los árboles que elevan sus ramas muy por encima de sus raíces y se impregnan de las perfumadas auras, bañan sus frentes en los dorados rayos del sol rutilante, deteniendo á veces el curso de las nubes, y se han complacido en representarlos como símbolo del alma que aspira al cielo de los espíritus. No obstante, las plantas en realidad viajan mucho y lejos. Verdad es que sus via-



jes se efectúan sobre todo por medio de sus semillas, pero también poseen varios otros medios de locomoción; el agua, el viento, los animales del campo, los pájaros y los hombres, todo sirve á propagar las plantas de playa en playa, de Océano en Océano. Las fuerzas todas de la naturaleza son empleadas á esparcir por el mundo las riquezas vegetales. Entre las plantas de que se halla revestido nuestro globo, una cuarta parte por lo menos de ellas son dotadas de semillas con alas y paracaidas, por decirlo así, á fin de poder ser transferidas al soplo del aire á distantes regiones.

Cada río, cada riachuelo, hasta una lluvia cualquiera, accidental, arrastran millares de plantas hacia otros terrenos. Las poderosas corrientes del mar llevan de isla en isla frutas, y en el mar del Sur casi cada rama de coral se halla cubierta de una lujosa vegetación.

Nuevas plantas se hallan en sitios donde no se vieron antes, y solo de tarde en tarde se encuentran rarísimos ejemplos de vegetales cuya especie haya desaparecido. El hombre es el agente mas activo de esas emigraciones.

## III.

La historia y la ciencia concurren de acuerdo para demostrarnos que la arteria vital del globo sigue la misma dirección del sol, de Oriente á Occidente. Todo nos viene de Oriente. Del Oriente también es desde donde las plantas se han diseminado al través de las diversas comarcas. No aludimos á la primera fase de nuestro universo, de la época en que del caos del Océano surgían islas y plantas que se extendieron de los polos al Ecuador, y de las montañas á los valles. No hablamos del tiempo en que las palmeras yacían sepultadas bajo los eternos hielos de los mares del Norte, pues son escasísimas las nociones que tenemos sobre esos fenómenos. Pero en edades mas recientes podemos seguir poco á poco, de Oriente á Occidente, emigraciones de diversas plantas. El café, el té, la caña de azúcar, el algodón, el plátano y los árboles de especies, son oriundos de Oriente. El lino y el cáñamo provienen de las mismas regiones.

Lo que importa al hombre hallar en sus lejanas peregrinaciones, y lo que propaga especialmente, son aquellos vegetales que sirven á la manutención suya y á la de los animales. Los países tropicales producen el árbol del pan, el cocotero, el platanar; mas dichas plantas solo crecen en ciertos determinados distritos y no podrían prosperar en otros. La Providencia ha dado á los cereales y á los herbáceos una flexibilidad de estructura que permite al hombre llevarse los consigo á todas partes. En las cuatro mil variedades de especies de vegetales que decoran nuestro globo, ha elegido una veintena que, bajo un clima ardiente ó bajo el cielo frío del Norte, nos dá en algunos meses, en un verano, un alimento sustancial. Del uso de dichas plantas data una nueva era en la historia de la humanidad. Entonces la existencia normal del pastor se eleva á la calma regularizada de la vida agrícola. Así que las grandes fases de los anales de la humanidad están inscritos sobre las hojas de los vegetales. Sin duda que desde las primeras edades del mundo los cereales han descendido del edén en los campos del hombre, mas no se ha podido descubrir fijamente su primitivo lugar y origen; estos permanecen envueltos en el misterio, lo mismo que el origen de los animales que acompañaron al hombre en sus primeras peregrinaciones. Al tratar de investigar sus puntos de partida hallaremos tradiciones y misterios que explican cómo se debe á los dioses esos terrenos tesoros. En las leyendas indias, es Brahma quien para dar ese alimento á los hombres de su pueblo, baja del cielo; en Egipto, es Isis; en la Grecia, es Ceres. Los antiguos peruanos explicaban por medio de tradiciones semejantes el empleo del maíz, y le cultivaban sobre el terreno sagrado que rodeaba el templo del sol, á 12,000 pies sobre el nivel del mar. Pero aun saliendo del campo de esas fábulas, la historia nos enseña que dichos cereales han venido de Oriente.

No todos los pueblos han contribuido igualmente á la propagación de esos dones de la naturaleza. Es la raza caucásica la que tuvo mayor parte en la destinación de las plantas de mas importancia en las diversas regiones del globo. Los europeos han ido sucesivamente trasplantando en su territorio los vegetales peculiares de otras razas. Han

importado del Asia menor y de la Persia el almendro, el melocoton y el albaricoque; de la China la naranja; de América la patata y el maíz; y han conseguido llegar á cultivar el arroz y el árbol del algodón en las costas del Mediterráneo. Luego han importado en sus colonias los vegetales que prosperaban en su mismo país; de suerte que volvemos á hallar en cada provincia de América los cereales de Europa. La viña ha sido implantada en la isla Madera y en las Canarias; en los distritos meridionales de Africa y de América; el arroz y el algodón florecen en gran parte del Brasil y de los Estados Unidos. La nuez moscada y el clavo han hallado favorable acogida en la isla Mauricio, Borbon, y en el Archipiélago de las Indias occidentales. El té se cultiva en el Brasil, en las Indias y en Java. Los chinos han importado el algodón del Indostan, y los japoneses el té de la China.

## IV.

Los primitivos cereales de la Europa son seguramente la harina y la cebada. Se han hallado provisiones de estas conservadas en las ruinas de Pompeya, y las pinturas de algunas paredes de esa ciudad silenciosa representan calandrias picoteando granos de trigo. En la Biblia, en Homero y Herodoto se hace á menudo mención de lo mismo; y Diodoro Siculo habla de trigo que crecía sin cultivo en los campos leontinos. Los españoles sembraron el trigo en América.

En los antiguos anales de la Europa el arroz ocupa ya entre los cereales un puesto importante. Viene de la India y su nombre en Sanscrito es *vri*.

El nuevo mundo cita el maíz como una de sus producciones indígenas. Los alemanes y los italianos lo llaman el trigo de Turquía; los griegos el trigo arábigo.

Por las plantas puede seguirse la emigración de una raza humana.

Hay algunas plantas que tienen la propiedad de invadir literalmente un país y destierran las indígenas; también hay otras que perecen, efecto de las revoluciones. La Palestina, que fué en tiempos antiguos tan floreciente y fértil, es en el día estéril; ha perdido sus frutales y viñedos y huyó de sus campos la alegría.

No necesitamos añadir que de Oriente vienen las frutas mas delicadas; los racimos de uvas, las cerezas, la granada y los melocotones.

Italia no es el país donde primitivamente han madurado los limones, por cuanto que las naranjas y limones han venido á Europa por trasmisión de los árabes. No se ha encontrado ninguna indicación del limonero en los muros de Pompeya, y la naranja común, que es originaria de la China, fué importada en Europa por navegantes portugueses.

Lo que merece notarse es que hasta ahora, en recompensa del azúcar, de las especias, de las naranjas, de las granadas, que debe la América al antiguo mundo, no le ha hecho mas que dos presentes muy equivocados, por cuanto que los fumadores, cuando mas, serán los únicos en admitir como verdadero regalo el tabaco, esa planta nauseabunda y de mal olor que si se toma pasando de cierta dosis puede convertirse en un veneno. El segundo presente que la América se jacta de haber hecho al viejo continente es la patata, y no está del todo probado que ese tubérculo sea originario de América.

Finalmente, el misterioso é incontestable movimiento del universo se continúa en grande escala. De cuando en cuando trasforma todo el carácter de la vegetación en países nuevamente descubiertos y nuevamente colonizados; porque existe una estrecha relación entre las plantas y el hombre. No solamente son necesarias á su existencia sino á su bienestar; ellas le brindan con su alimento, sus vestimentas, y le facilitan además los medios de poder alimentar á los animales que necesitan para su uso. Los cereales han llegado á ser el principal bien de la sociedad.

Como no puede haber sociedad sin leyes, permítasenos decir que dichas plantas constituyen la causa primordial de toda legislación. Para los romanos, Ceres no solo era una divinidad, sino que la denominaban además legisladora.

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

## EPISCODIO DE LA GUERRA DE BRETAÑA

escrito en francés

POR MR. OCTAVE FEUILLET.

TRADUCCION

DE D. J. F. SAENZ DE URRACA.

V.

(Continuacion.)

Fácilmente se comprenderá que una escena de este género no era de las que la canonesa podía contemplar con indiferencia. Al instante hizo que su caballo emprendiese un trote violento que hizo derramar en el aire, por su tránsito, una nube de polvo perfumado, de modo que se la hubiera podido seguir por el rastro, que dejaba como una deidad antigua, y fijando en el semblante conmovido de Andrea una mirada precursora de una tormenta, dijo:

—¿Qué es eso? ¿Qué le cantaba á Vd. ese trovador patriota?

—Me rogaba, señora, repuso Andrea, que ofreciese á Vd. este ramillete, por no atreverse él mismo á hacerlo por razon del respeto que le inspira la fisonomía de Vd. tan.... ¿Cómo dicen ellos?... tan.... altiva.... sí, tan altiva.... extraordinariamente altiva.

Durante este discurso, las flores habían pasado de la mano fina y delicada de Andrea á la mano marchita y huesuda de la canonesa. Francis clavó con fuerza las espuelas en los hijares de su caballo, que tiró algunos pares de coces, se encabritó y estuvo á punto de arrojar al suelo á su ginete.

—Eh! ¡caballero! ¡jóven!—dijo la anciana;—¿cómo se llama á esos hombres? ¡Amigo mio! ¡Teniente!

—Ciudadano, señora,—dijo Andrea.

—¡Señor ciudadano!—gritó la canonesa; y luego, viendo mas de cerca las facciones agradables del jóven Oficial, que por fin se acercó, repuso:—Hijo mio, ¿en dónde ha aprendido Vd. á profesar respeto á las mujeres?

—En casa de mi madre, señora,—contestó Francis con sequedad.

—Muy bien dicho,—repuso la canonesa,—y guardo el ramillete de Vd. Se ha estraviado Vd. temprano en un camino muy triste, hijo mio.

—Triste, no, señora,—dijo el jóven sonriendo,—puesto que tengo la honra de encontrar á Vd. en él.

—¡Vaya una cosa singular!—dijo Mme. de Kergant. ¿Cómo es que un jóven de buena familia y bien educado, como Vd. parece serlo, se ha consagrado á servir á esos malandrines feroces, á esos, á esos palurdos sanguinarios?...

—¿De la convención nacional?—dijo Francis interrumpiéndola.—Señora, por naturaleza me gustan las batallas, y por lo mismo prefiero guerrear en favor de mi país á hacerlo en favor del extranjero.

—¡Desgraciada criatura!—esclamó la canonesa;—han falseado el buen juicio de Vd. con algunas palabras ampulosas cuyo sentido aun no le era dado comprender. Pero, ¿cómo es que su madre, puesto que hablaba Vd. de ella?...

—Habla de mi madre, pero no hablemos mas de ella,—dijo con viveza. Al mismo tiempo sus párpados, guarnecidos de largas pestañas como los de una mujer, se bajaron presurosos como para contener dos lágrimas que habían saltado á sus mejillas.

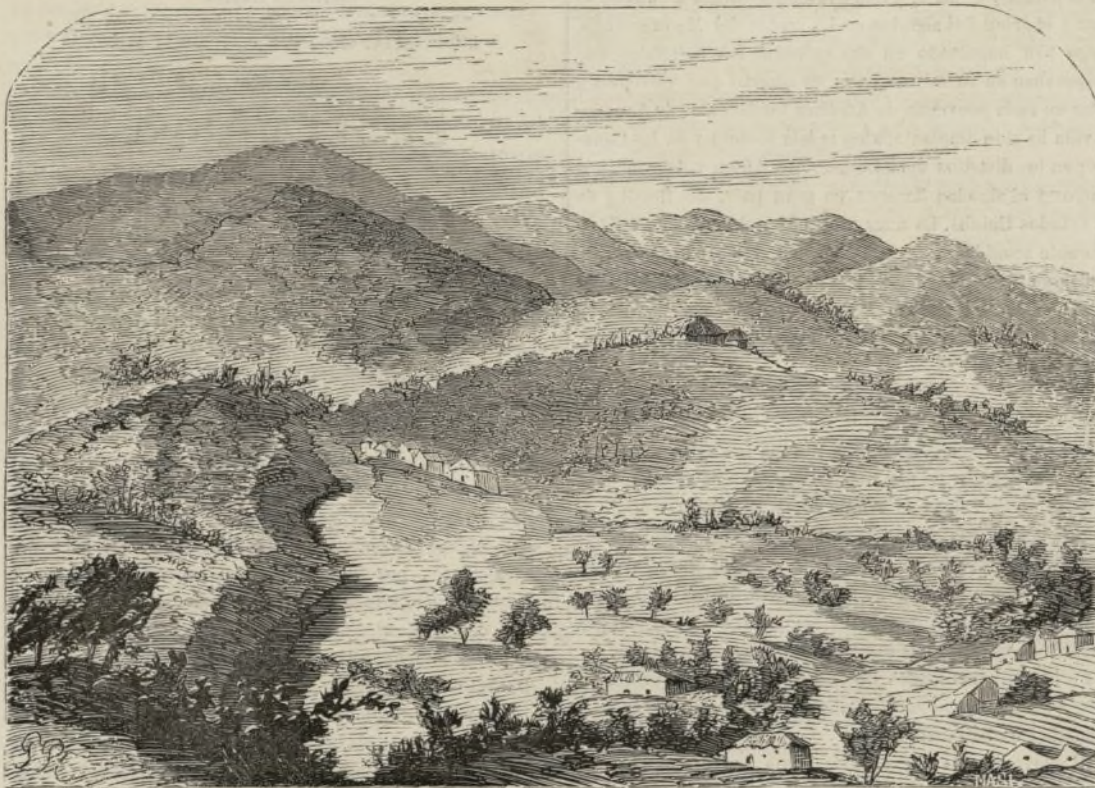
A esta espresion involuntaria de un dolor misterioso siguió un momento de silencio. Luego, Andrea, tomando de nuevo la palabra súbitamente con una indiferencia aparente que se hallaba desmentida por sus ojos húmedos, dijo:

—Veamos, tia, que olor tienen esas rosas silvestres.

Y al hablar de este modo, la jóven arrebatada de manos de la canonesa dos ó tres flores, que tuvo cuidado de guardar despues de haber aspirado su suave aroma. Francis correspondió á esta acción con una mirada cuya tierna gratitud cubrió de rubor la frente de la delicada jóven que acababa de dispensarle aquel consuelo. En aquel momento un nuevo accidente del terreno obligó al jóven Oficial á separarse de las dos señoras, y esto no le pesó á Andrea.

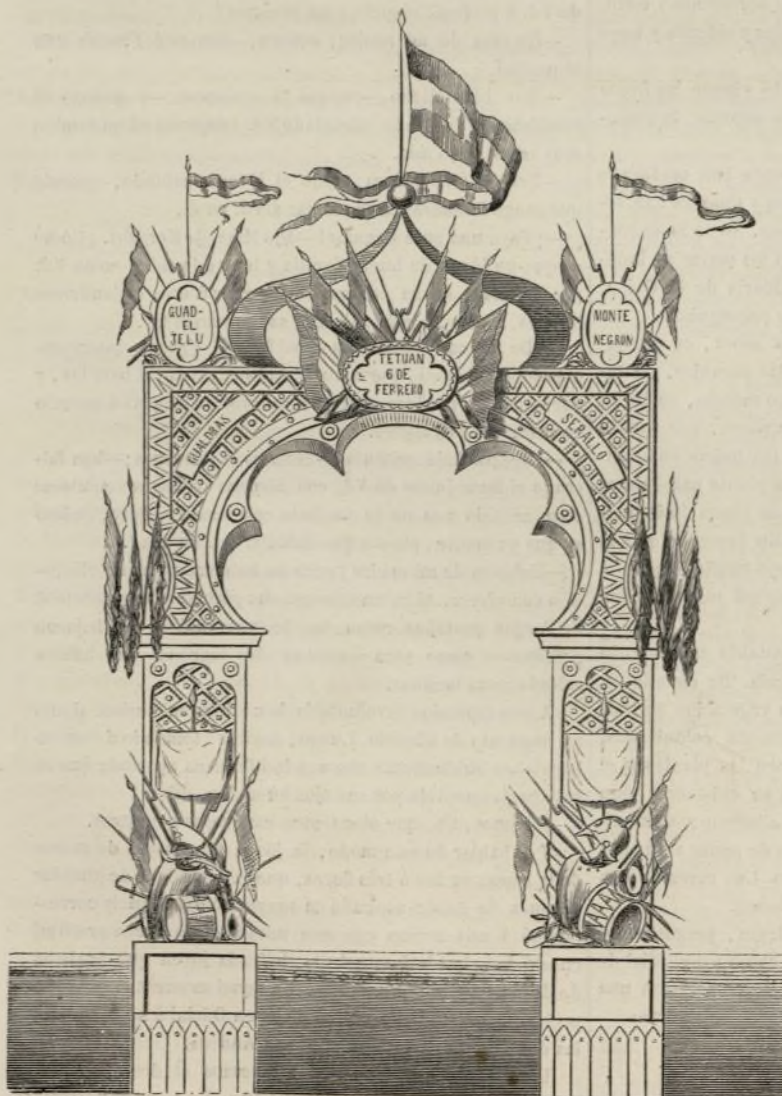
La comarca que á la sazón atravesaba el destacamento, había variado de aspecto gradualmente. Ya no se entristecía la vista con la áspera desnudez de las cumbres de las colinas; los caminos se regularizaban entre floridos setos, que se





Aduares ocupados por las kabilas durante las conferencias de la paz el día 24 de marzo de 1860.

(Remitido por nuestro corresponsal D. A. Calderon.)



Arco triunfal erigido en Valencia para solemnizar la entrada de las tropas.

(Remitido por D. F. de Brugada.)

alzaban como atrincheramientos naturales, y se hallaban sostenidos de trecho en trecho por árboles corpulentos cubiertos de verdes hojas; estos setos servían de cercas á campos ó á praderas llenas de manzanos cubiertos de flores blancas y de color de rosa. Al ruido que producían las pisadas de los caballos, algunos bueyes gordos y lustrosos sacaban sus hermosas cabezas por entre las ramas de los jarales y contemplaban á los viajeros con aire de sorpresa. De trecho en trecho aparecían entre los árboles algunas casitas bajas, revestidas de líquen y de musgo. Los robles de los setos y los manzanos de los campos, aproximándose y agrupándose á cierta distancia, parecía que cubrían toda la campiña con un bosque espeso, en cuyo centro se solía ver de vez en cuando la punta esbelta de algún campanario que indicaba el sitio ocupado por una aldea.

Pero los sentimientos de paz y de ventura que despertaba aquel paisaje campestre, cedían el puesto á los recuerdos recientes y desastrosos marcados casi á cada paso por ruinas, restos de edificios incendiados y grupos de rústicas sepulturas. En vano la naturaleza vivaz de aquel terreno, cual guiada por un pudor maternal, se apresuraba á cubrir con flores y con dulces imágenes las huellas de los crímenes y de las desgracias de los hombres: las tierras estaban eriales; los que hubieran debido cultivarlas abonaban con sus tristes despojos humanos los inútiles surcos trazados antes por el arado.

De vez en cuando oían los viajeros un sollozo ó el sordo murmullo de una voz detrás de un matorral; veían mujeres ó niños arrodillados y orando, cual vivas efígies, sobre sepulcros ignorados. Troncos de árboles cortados, ramas desgajadas, brechas de siniestro aspecto abiertas en los setos, las huellas frescas todavía en la tierra pisada con desesperación, y el color singular del fango de las zanja, revelaban en diferentes sitios el teatro de uno de esos combates en que la gloria del vencedor, fuese el que quisiera, quedaba oscurecida por la falta del fratricida.

—Preciso es confesar, mi Comandante,—dijo de pronto Francis, rompiendo el silencio á cuyo amparo había disimulado hasta entonces, como el resto de la tropa, los pensamientos que inspiraban tan tristes vestigios,—preciso es confesar que la guerra civil es una cosa horrible y detestable.

—Diga Vd. la guerra, Francis, sea ó no civil. ¿Cree Vd. que lo que aquí es una desgracia no lo será en cualquiera otra parte? El crimen, si en ella le hay, ¿ha de detenerse justamente en los límites que marcan nuestras fronteras. ¿Cree Vd. que los dolores y las maldiciones han de ser menos amargos ó legítimos porque se espresen en una lengua que no es la nuestra? La inteligencia humana necesita siglos enteros para generalizar la idea mas sencilla; las verdades solo las concibe lentamente, y al pronto no se apodera sino de los pormenores que están mas á su alcance. Se comienza por calificar al desafío de hombre á hombre de preocupación absurda; y al desafío de pueblo á pueblo, que no es mas que una aplicación del mismo principio en grande escala, se le considera como razonable. ¿A qué llamamos guerra civil, nosotros, hijos de esa filosofía cristiana á cuyos ojos la humanidad no es mas que una familia? Si la tierra no es mas que una patria común, de la que todos los hombres son ciudadanos, toda guerra es civil, toda guerra es una estravagancia bárbara.

—¿Y es Vd. militar?—dijo Francis mirando á Hervé con cierta extrañeza.

(Se continuará.)

## EL MUNDO MILITAR,

SALE TODOS LOS DOMINGOS

Con objeto de facilitar mejor la adquisición de esta publicación y dar una prueba de agradecimiento á los muchos suscriptores que sin ser de la *Gaceta* lo han hecho al *Mundo*, la Dirección ha dispuesto que desde 1.º del año corriente sea 10 rs. en vez de 12 el precio á los no suscriptores á la *Gaceta Militar*.

### En España.

Para los suscriptores á la GACETA MILITAR.	Para los no suscriptores.
1 mes. . . . . 8 reales.	1 mes. . . . . 40 reales.
3 id. . . . . 24	3 id. . . . . 30
6 id. . . . . 46	6 id. . . . . 57
1 año. . . . . 83	1 año. . . . . 100

### En la Habana y Puerto-Rico.

6 meses. . . . .	400 reales.
1 año. . . . .	490

### En Filipinas y el extranjero.

6 meses. . . . .	140 reales.
1 año. . . . .	260

Se suscribe en Madrid en la Administración, calle de San Bernardino, núm. 7; y en las librerías de *Moro*, Puerta del Sol; *Duran*, calle de la Victoria; *Bailly-Baillière*, calle del Príncipe; *Lopez*, calle del Carmen, y *Olamendi*, plazuela de Pontejos.

En provincias en casa de los Sres. Habilitados de los cuerpos, y en las de los corresponsales de la *Gaceta Militar*.

NOTA. En provincias no se admite suscripción por menos de tres meses.

OTRA. No se servirá suscripción alguna, bien sea hecha directamente, bien por medio de los corresponsales, á cuyo aviso no se acompañe el importe.

Los números sueltos se venderán á 4 reales.

### REGALOS Á LOS SUSCRITORES.

Un magnífico mapa de gran tamaño del imperio de Marruecos, estampado en papel de superior clase, á todos los que se suscriban en los meses de diciembre y enero.

Siempre que las circunstancias y objetos lo requieran, se darán en hojas sueltas planos y magníficas láminas litografiadas á colores. El número 1.º salió el día 15 de noviembre.

### NOTA IMPORTANTE.

Las suscripciones se empezarán á contar desde el día 15 de noviembre, y cada seis meses se formará un tomo, para lo cual se repartirá una bonita cubierta.

Los señores suscriptores que hayan pagado hasta fin de enero á razón de 12 rs., se les abonará la diferencia de los 2 rs. de enero para el trimestre inmediato.

Los nuevos señores suscriptores que no lo sean á la *Gaceta* y que lo verifiquen con las condiciones citadas mas arriba, pagarán 12 reales por los meses de noviembre y diciembre, y 40 desde enero próximo.

Por todo lo no firmado, el Secretario, D. FRANCISCO MEDINA-VEYIA.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.

Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

Madrid: Imp. y Litografía militar del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez, calle de San Bernardino, núm. 7.